

El plomo de Pech-Maho*

M. PAZ GARCÍA-BELLIDO

Un plomo aparecido hace más de treinta años en el yacimiento de Pech-Maho (Sigean) junto al río Aude, a quince kilómetros de Narbona, ha sido objeto de la publicación de los artículos citados. El plomo, depositado en el museo junto a los otros materiales de excavación procedentes de la fase Pech-Maho I, se tuvo como un vulgar peso de red de pescar. Yves Solier, sensibilizado con los importantes materiales epigráficos que ha proporcionado el yacimiento recientemente, lo hizo desenrollar y tras la restauración se ha podido ver que el plomo está escrito en griego por un lado y en etrusco por el otro, pero no es un bilingüe. Gracias a que procede de excavación se fecha antes del 450 a.C., tiempos en que el Languedoc meridional debió contar con habitantes íberos aunque muy cerca de asentamientos foceos como Agde y Emporion.

Pech-Maho está situado precisamente entre estas dos ciudades, y la última sale a colación en el texto que nos ocupa. El plomo está escrito por las dos caras que sin embargo pueden ser contemporáneas. El texto etrusco, quizás también comercial, fue llevado a Pech-Maho —o a Emporion como propone Chadwick— desde algún punto toscano que no consta en el texto o todavía no se ha podido interpretar porque de momento esta cara del plomo presenta muchas dificultades. El texto etrusco es más antiguo que el griego puesto que éste ha reutilizado

* M. LEJEUNE & J. POUILLOUX. «Une transaction commerciale ionienne a Pech-Maho», *Comptes Rendus de L'Académie des Inscriptions & Belles-Lettres* Juillet-Octobre 1988, pp. 526-5346

J. CHADWICK, «The Pech-Maho lead», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphie*, 82, 1990, pp. 161-166

M. LEJEUNE & J. POUILLOUX & YVES SOLIER, «Etrusque et ionien Archaiques sur le plomb de Pech Maho (Aude)», *Rev. Arch de Narbonnaise*, 21, 1988, 19-59.

uno de los márgenes de la cara etrusca para escribir un nombre propio, posiblemente la dirección o la firma de la carta griega. El texto griego es jonio y, tanto desde el punto de vista epigráfico como lingüístico, se deja fechar bien a mediados del S. V, lo que coincide con los otros materiales arqueológicos de la misma fase I cuya cronología final se fija en el -450.

El epígrafe griego es un documento de comercio de carácter legal donde consta la compra o alquiler de una, o unas barcas a los emporitanos a través de un intermediario que es quien firma el documento y relata sus pagos: uno en concepto de arras y otro al recibir la mercancía. Al final constan cuatro testigos algunos de cuyos nombres son claramente ibéricos, dato concorde con lo que ya sabíamos sobre los habitantes de Pech-Maho. Desde luego parte del dinero, o quizás la totalidad, se ha pagado en moneda, y esto es lo que aquí más nos interesa. A continuación copio la traducción de Pouilloux:

([Κύ]πριος?) a acheté (*ou loué*) un *akation* chez les Emporitains; il l'a acheté (*ou loué*) (bateau et cargaison?); a moi, il m'en a donné en participation la moitié au prix de deux *huitains* (*octania*) et demi; j'ai donné comptant la somme de deux *sizains* (*hectania*) et demi, et personnellement (αὐτός) à titre de gage (ἐγγυητήριον) une *tierce* (*tritè*) (*ou* le tiers de cette somme); et ce gage (κείνο) il l'a reçu sur le fleuve; mais l'acompte je le lui ai fait remettre à l'endroit où les *akatia* sont amarrés; témoins: Basigerros et Bléuras et Golo.biur et Sédégôn. Ce sont ceux-ci qui étaient témoins quand j'ai remis l'acompte, mais quand j'ai fini de payer la somme due (χρεῖμα), soit deux *huitains* et demi, (les témoins étaient): .anaruas, Nalbe..n.

Y la traducción de Chadwick:

'So-and-so (*perhaps* Kyprios) bought a boat [from the] Emporitans. He also bought [three (?) more] (*i.e. from elsewhere*). He passed over to me a half share at the price of 2 1/2 *hektai* (*each*). I paid 2 1/2 *hektai* in cash, and two days later personally gave a guarantee. The former (*i.e. the money*) he received on the river. The pledge I handed over where the boats are moored. Witness(es): Basigerros and Bleruas and Golo.biur and Sedegon; these (were) witnesses when I handed over the pledge. But when I paid the money, the 2 1/2 *hektai*, auras, Nab..n.'

Desgraciadamente la traducción del texto no parece segura en su totalidad, presentando mayores dificultades precisamente en los términos monetales, y ello ocurre porque las palabras utilizadas para describir la cuantía del pago son términos griegos no atestiguados hasta ahora, y por tanto sin paralelos que ayuden a la correcta interpretación. Pouilloux traduce *oktania* como «huitains», es decir un múltiplo de ocho, y *hectania* como «sizains» (múltiplo de seis), mientras que Chadwick interpreta que ambos términos son variantes fonéticas posiblemente de una misma palabra, que debía ser el apelativo de la moneda local, indicativo para él indudable de un valor divisor de seis. Ambos comentaristas opinan que la unidad monetar debe ser el statero, pero Chadwick precisa más al escoger el de electro de Focea, de la que eran colonias tanto Massalia como Emporion, incluso precisa que sus divisores de 2,6 g (en realidad 2,33) corresponden a 1/6 de state-

ro, conocidos como *hektai fokaides*, siendo quizás las *hektania* del texto de Pech-Maho el nombre local para estas moneditas.

Creo que son correctas las sugerencias de los comentaristas franceses respecto a la moneda de cuenta implícita en el término *hektania*. Los divisores del stater de electro foceo fueron efectivamente muy utilizados a juzgar por los numerosos ejemplares que nos han quedado de ellos, como por ejemplo las *hektai fokaides* de electro de c. 2, 60 g. Pero hay que advertir que en Occidente no existió moneda de electro aunque sí de plata y básicamente de patrón foceo, (para los patrones metrológicos cf. H.A. Cahn, Knidos *Die Munzen des sechsten und fünften Jahrhunderts*, Berlin 1970, 185-86). Por ello existen tres posibilidades si fue el patrón foceo el utilizado: 1^a) que la moneda de cuenta sea el stater foceo de electro de c. 16 g, 2^a) que la moneda de cuenta sea la plata, la dracma de 5,5 g, o la didracma, también en casos llamada por nosotros stater, aun cuando no tengamos ninguna referencia literaria de que el término stater en Focea se utilizara para la plata y 3^a) que la referencia sea el peso del stater de electro pero pagada en plata. Creo que esta última es la opción más verosímil, aunque no podemos olvidar que Furtwängler supone que también el patrón milesio se utilizó en estas fechas que nos ocupan.

Primera opción: estatero de electro. Ratio del electro con la plata 1:10
2 oktania $1/2=20$ stateros de electro de 16 g=320 el. \times 10ag.=3.200 g de ag.=581 dracma de 5,5 g. Es un precio excesivamente alto.

Segunda opción: dracma

2 oktania $1/2=20$ stateros (dos dracmas)=40 dracmas de 5,5 g=220 g. de ag.

Tercera opción: el peso del estatero de electro pagado en plata 2 oktania $1/2=20$ stateros de 16 g. de ag=320 g=58 dracmas.

La diferencia entre la opción segunda y tercera no es muy grande, pero el valor stater no sólo corresponde a la moneda sino en origen al sistema de pesos, lo que se aplicó a la primera moneda de electro, creo que es preferible pensar que aquí en Occidente donde sólo se acuñó plata, se utilizaba el patrón del peso del stater pero como valor de cuenta para la plata. Es incluso posible que la diferencia de nomenclatura entre *hektai* y *hektania* se deba precisamente a que las primeras se refieren a las monedas de electro y las *hektania* reciban el nombre occidental para esa misma moneda en plata, pero ello es una conjetura. No es factible, sin embargo, la interpretación de Chadwick de que el término *oktania* y *hektania* sean valores equivalentes a las *hektai* pues la cantidad sería mínima, y en cambio sí es verosímil que se trate de múltiplos como Lejeune y Pouilloux opinan.

Muy interesante, y no comentado por los autores, es que el plomo esté escrito precisamente en etrusco, griego y en él se haga referencia al comercio emporitano, puesto que son justamente estos tres ámbitos geográficos los que están inmersos en esta misma red comercial testimoniada por la unidad de moneda, monedas que llamamos «tipo Auriol» por el nombre del tesoro, cercano a Mar-

sella, más importante. La gran parte de ellas debieron pertenecer a Massalia, pero también las hay que pudieron ser acuñadas en Etruria y en España, pues sólo algunas de ellas aparecen además en las cercanías de Volterra, y en las de Emporion y Rhode, presentando características técnicas y de nominales que le llevan a Furtwängler a adjudicárselas a estos centros. Ello, más las fechas, podrían indicar que las monedas con las que se efectuó el pago, o parte de él, fue con las de «tipo Auriol». Estas monedas eran de valores muy pequeños lo que indudablemente dificultaba el pago, por ello es muy posible que, como sugiere Chadwick, parte de él no se hiciera en moneda sino en dinero de otro tipo, debido a la carencia en la zona de metal amonedado. Sólo, y por ello explícito en el texto, se pagaron 2 *hektania* 1/2 en *chrema*, el resto en otro tipo de dinero.

Y sin embargo existe un dato numismático muy importante que no puede silenciarse y es el que precisamente en ninguna parte, desde la margen derecha del Ródano y hasta el territorio propiamente de Rhode y Emporion, zona en la que se encuentra Pech-Maho, hayan aparecido monedas de tipo Auriol a pesar de los numerosos yacimientos excavados, y aun cuando sepamos que era un territorio bajo la influencia comercial de Emporion y Massalia. Por ello sea quizás más posible el que el pago se hiciera en las fraccionarias anteriores a los dracmas, en el primer grupo de anepígrafas, al que se le viene dando una cronología de segunda mitad del s. V, moneditas también muy pequeñas y por ello no útiles para grandes pagos.

En cualquier caso, fueran o no pagados los costes en dinero amonedado, es claro que existía una unidad de cuenta a la que se refieren las *hektania* y *oktania*, que según los comentaristas y yo misma pudo ser la focea, unidad que debió arraigar profundamente en la zona y perdurar hasta bien entrada la romanización, si juzgamos por las monedas de plata posteriores de Massalia y Emporion que según creo y defenderé por escrito tuvieron y mantuvieron el patrón foceo al igual que en toda la amonedación massaliota.

El plomo de Pech-Maho es pues un documento importante que viene a corroborar los datos que teníamos sobre la íntima relación comercial entre los habitantes costeros del norte y sur de los Pirineos, especialmente en el caso de Emporion y posiblemente de Rhode aunque de momento no tengamos ningún testimonio escrito que atestigüe la participación de esta última ciudad en la red económica del golfo de León pero sí los numismáticos, y éstos, y éstos son las numerosísimas imitaciones que los galos hicieron de las dracmas de Rhode y Emporion, y aunque unas y otras sean de época más avanzada es indudable que la interrelación comercial hubo de iniciarse mucho antes para dar lugar a una confianza en la moneda ajena y admitirla, no sólo como moneda de cuenta, sino incluso imitarla y tenerla por propia.